

que, por el contrario, pasára su tiempo séa en hacer oraciones, séa en asistir á las misas, séa oyendo sermones, séa visitando las iglesias. Tán excelentes cómo séan en si mismas todas estas acciones, la madre de familia que les consagrara todo su tiempo, lo emplearía muy mal, puesto que haciendo, por un lado, más de lo que está mandado, no puede hacer yá, por el otro, todo lo que está en el deber de hacer. En resumen, la segunda condicion para emplear bien su tiempo, es hacer con calma y perseverancia, sin jamás reposarse ni desánimarse, todo lo que nos está mandado por los preceptos de Dios y de la Iglesia ¹.

1. Callicrates ex ebore formicas et alia tam parva fecit animalia, ut partes eorum a cæteris cerni non possent, Myrmicides quadrigam fecit, quam musca integeret alis. Quidam catenulam tam subtilem elaboravit, quam pulex alligatus facile ferre poterat. Alius formicam artificiosam, quæ gradiendo horas diei signabat. Tryphiodorus poeta viginti quatuor poemata componit, ita ut in primo poemate littera A, in secundo littera B, in tertio littera C, et sic deinceps non inveniretur. Quidam librum conscripsit sin littera S, alius pugnam porcorum descripsit ita, ut singula verba inchoarentur a littera P, etc. Inutilis labor, utinam tempus meliori accupationi fuisset reservatum... — Quæso, si sponsa pretiosissima cimmelia prodigeret in lixas et calones, nonne sponsus summæ id sibi injuriæ duceret? Et non sit injuria Deo, si videat horas omni auro pretiosiores, hominî a se ad salutem datas, prodigi in nugis nugarum? (CLAUS, *Spicil. univ.* lib. 5, n. 117.) — Es una verdad que es preciso tener por evidente, que todo el tiempo que el hombre no emplea por Dios, es una pura perdida; que todos sus cuidados y sus trabajos, si no tienden á este fin, son penas vanas é inútiles; y que, por ultimo, todas sus empresas y taréas, que él refiere al servicio del mundo, ó su propia satisfaccion, son otros tantos agravios que hace á Dios: de suerte que un hombre al fin de su vida, despues de haberse atormentado mucho para satisfacer sus pasiones, estará obligado á exclamar con Salomon: *Qué fruto hé sacada de todos mis trabajos?* (Eccli. I.) (La Font. *Entret. eccles.* 4, Dom. despues de Pent.) — Cuando considero á estos hombres de negocios, véo que son extremadamente avaros del tiempo; hasta tál punto que su avaricia llega á cer-

La tercera condicion para emplear bien su tiempo, es hacer con buena voluntad y perfectamente lo que nos está mandado, y nó de una manera cualquiera. Del mismo modo que el niño que obedece á su padre con mala gracia y murmurando, que no obedece más que porque no puede hacer de otro modo, pierde el beneficio de su obediencia y lo hace mal; de igual manera todo cristiano, que no hace lo que le está mandado por Dios, más que quejandose de que tales deberes le están impuestos, y que no se somete á las pruebas que le vienen más que acusando á la justicia y á la bondad divina, obedece mal, y, por consiguiente, pierde el tiempo que consagra hacer cosas que Dios no puede tener por agradables.

Por ultimo, para emplear bien el tiempo, es necesario cumplir con una intención recta los deberes que nos están mandados. Asi, cuándo se vá á misa, por éjemplo, es preciso que esto séa, nó con el proposito de atraerse la estimacion publica, sinó unicamente para agradar á Dios, que nos manda, por la voz de la Iglesia, asistir los domingos y fiestas. De igual manera, cuándo se dá limosna, es preciso que esto séa, no con el fin de pasar por generoso y benefico á los ojos de los hombres, sinó unicamente para aliviar á nuestro

cenar las cosas más necesarias, yá para la vida, yá para sus distracciones. Pero, porqué ésas gentes économizan su tiempo con tanta avaricia? Ah! es para los asuntos de otros, es para los negocios de muchos particulares, de los cuáles se hán encargado; entre tanta agitacion, entre tantos papeles y notas, no se dedican nada para si, y menos piensan en trabajar para la éternidad (La Rue, *Serm.* Martes de la semana de Pasion.) El profeta Isaias compara la obra de los hombres á ésos pequeños castillos que forman algunas veces los niños; los hacen con diligencia, y nos burlamos de ellos; Dios hace la mismo respecto de los hombres, dice San Agustin, sus mayores asuntos no son más que puras niñadas: *Majorum nugæ negotiæ vocantur.* Estas bagátelas absorben todo el tiempo que se deberia dar á su santificacion; y despues de un flujo y reflujo de mil ocupaciones, cuándo viene la muerte, encuéntrase pobre, desnudo y despojado de todas las cosas, *Nescis quia miser es, et miserabilis, et pauper, et nudus.* Apoc. III. (Id. *ibid.*)

proximo, y atraer sobre nosotros mismos las bendiciones del cielo ¹.

1. No es solamente por vosotros, sinó mucho más por él mismo y por su gloria que Dios os concede el año nuevo. El tiempo es de su dominio; es él, dice el profeta Daniel, quién dispone cómo le place, *mutat tempora et etates*. Quiere que lo empleéis en servirle y en glorificarle; quiere que esta sea vuestra principal mira en el empleo que haréis. De qué injusticia no seréis culpables, si pasais este año que le debeis, en el menosprecio de sus leyes, en la indiferencia por su servicio, en el olvido de vuestros deberes; vuestra injusticia seria menos criminal que la de un servidor que rehusára el tiempo á su amo? — Ah! echád una mirada por vuestra vida: en dónde están para vosotros tantos años yá pasados? Ellos deben tener su merito, pero qué os queda? Qué habeis reunido para el cielo? Si Dios, en este momento, os pidiera cuenta, qué uso habeis hecho de ellos? Están llenos de buenas obras? no los habeis perdido, yá haciendo lo que no debíais hacer, yá no haciendo lo que estabais obligados á hacer? Habeis trabajado mucho, pero este trabajo no es estéril por no haber trabajado para la salvacion, y referir á ella todo lo que haciais? Habeis estado sin cesar ocupados, pero vuestras ocupaciones tenian otro fin más que vuestra fortuna y vuestra posicion? No satisfaciais vuestra ambicion, vuestra orgullo, vuestra avaricia, y este deséo insáctible de amontonar? Cuál há sido el principio de todas estas fatigas, de todo estos movimientos, de todas estas agitaciones, es el espíritu de Dios? es la inquietud por asegurar vuestra salvacion y vuestra vocacion por buenas obras? No es mejor el designio de procuraros, para el fin de vuestros días, las dulzuras de la vida, y poneros en estado de tener vuestras comodidades y placeres? Y Dios os acordaba todos estos años para empleálos unicamente en el cuidado de negocios puramente humanos? Os conservaba la vida para pasarla en placeres y en diversiones, ó para no ocuparos más que de vuestras necesidades temporales? No era principalmente para servirle, para glorificarle, para santificaros? Habeis hecho buenas obras me diréis, y habeis cumplido con los deberes de vuestro estado. No entro con vosotros en ninguna discusion, ni en ningún examen; pero quizás vuestros años no son menos estériles, yá por la negligencia con que habeis satisfecho vuestras obligaciones, yá por las tenden-

Hé ahí cómo debemos emplear el tiempo, es decir, no perdiendo una sola particula, sino empléndolo enteramente en hacer lo que nos está mandado, haciendolo con buena voluntad y recta intención. Todos los días, todas las horas, todos los minutos empleados de otro modo es tiempo mal invertido, y por lo tanto tiempo perdido ¹.

cias completamente humanas que os hán guiado. Quizás no habeis hecho el bien más que por costumbre y por bien parecer. Quizás no habeis sido virtuosos más que por temperamento, y casi nunca por amor á Dios y por deséo de agradarle. Y estos años no son utiles más que en cuánto han sido empleados segun el buen deséo de Dios. Y lo que se hace negligentemente ó demasiado humanamente puede ser agradable á Dios, y desde que no puede agradar á Dios, no es estéril é inútil? (Badoire, *Platicas*, platica 76.)

1. No es bastante, para emplear bien el tiempo, hacer buenas acciones, es preciso ejecutarlas bien; y para esto, es necesario hacerlas con orden, es decir, en el tiempo, segun el estado y el empleo de cada uno; y si no son hechas con este orden, y segun estas reglas y estas circunstancias, dejan de ser buenas, y el tiempo que se emplea en ellas es tiempo perdido. (*Ensayo de serm. para la Cuaresma*. Ap. Houdry, *Bibliot. de los Predicadores*, art. *Tiempo*, parrafo 6.) — Sentimiento que se tendrá en la muerte por haber perdido el tiempo, y haberlo empleado mal. — Qué impresion más dolorosa la que causa el recuerdo del tiempo que se há perdido, cuándo se piensa en lo que se podia merecer en cada instante! Ah! cuántas horas hermosas mal empleadas! un tiempo tan precioso que no me era dado más que para trabajar en mi salvacion, debia ser sacrificado al juego, á los espectáculos, á conversaciones vanas y á bagátelas? Ah! qué no tenga algunas de estas horas, en que el fastidiado de mi ociosidad, no pensaba más que en pasar y perder el tiempo. Ah! qué uso no haria hoy de estos momentos tan preciosos! Los hé tenido y los hé perdido. Ah! qué no estaria dispuesto á hacer; pero no se tiene yá el tiempo. (Croisset, *Ejercicios*. Perdida del tiempo.) — I. No hay nada más facil que perder el tiempo, y nada de que se inquiete menos. Se le pierde, 1º no haciendo nada; 2º haciendo el mal, pasando la mayoría del tiempo en el desorden, en la injusticia y en la iniquidad; 3º ocu-

Conclusion. — Tales son, cristianos, las reflexiones que tenia que proponeros en este dia sobre la brevedad, el precio y el empleo del tiempo. Precisamente porque es muy breve y preciosísimo, deducese que no se debe perder nada, cómo se hace con las cosas raras y preciosas, sino por el contrario consagrarle todos los instantes escrupulosamente, haciendo las cosas para las que nos há sido dado, es decir, nuestra salvacion, por el cumplimiento correcto de todos nuestros deberes. Penetrémosnos de estas importantísimas verdades. Y despues de haber pedido á Dios que nos las haga comprender; ofrezcámosle, á nuestra véz, nuestras firmes resoluciones de guiarnos segun las luces que nos dará. Y estémos muy persuadidos que, si empléamos cómo debemos el tiempo de este nuevo año, Dios nos acordará todavía otros, hasta que nos encuentre, por fin, dignos de entrar en la eternidad dichosa ¹. Asi séa.

pandose de cosas inútiles; haciendo otra cosa de la que debe de hacerse: *Pars temporis elabatur nihil agentibus, maxima male agentibus, tota aliud agentibus.* (Seneca.) — No hay perdida que deba ser más sensible: 1º Porque es grande en si misma; porque se priva de las gracias y de los meritos que se podria adquirir ocupandose santamente; 2º porque es irreparable; 3º arrastra con ella la perdida del soberano bien, haciendonos perder la eternidad bienaventurada. (*Planes de Instrucciones*, Casterman. Plan cxix, ad calc.)

1. Si non vigilaveris, veniam ad te tanquam fur; fur etiam ad hoc venit, ut thesaurum indiligenter custoditum tollat. Thesaurus utique indiligenter custoditus est pretiosissimum tempus, quod merito Dominus peccatori tollit, quia illud male vivendo in lucro non ponit. Unde, inquit benedictus Jesus: *Qui enim habet, dabitur ei, et abundavit; ei autem qui non habet, et quod videtur habere, auferetur ab eo.* Matth. xxv, 29. Habet utique justus tempus, quod bene expendit; huic tempus habenti, tempus in fine datur, et spatium cogitandi, et etiam purgandi conscientiam suam; et abundabit, scilicet plenitudine vera, venia magna, gratia larga, et gloria infinita. Ille vero non habet, qui male vivendo amisit pretiosissimum tempus; et divino iudicio, et diabolico opere fit, ut, sicut peccator stulte tempus, cum viveret, amisit; sic stultissime in incerto tempore mortis speret. Ita, quod, dum tempus

EL DIA DE AÑO NUEVO

SEGUNDA INSTRUCCION

Porqué Dios nos concede un nuevo año.

I. Para reparar el pasado. — II. Para santificar el presente. — III. Para preparar el porvenir.

Cristianos, Dios nos concede, en este dia, un año nuevo, y nuestro primer deber es de agradecerse del fondo de nuestros co-

pœnitendi in fine se sperat habere, digno iudicio Dei per inexpectatam, vel subitanam mortem spatium pœnitendi non valeat obtinere (S. BERN. t. I, *Serm.* 13, art. 3, c. 9.) — Elifaz, uno de los amigos de Job, prédijo á este santo hombre, que moriria en la extremada ancianidad, al decirle que entraria en el sepulcro lleno de dias, y cargado de meritos, cómo el trigo que se siega en su estacion. (Job. v.) Es, sin duda, la imagen de la muerte dichosa de los justos á quiénes la vida es prolongada, para recompensar sus buenas obras; es decir, segun la interpretacion de los Santos Padres, que Job, que era un príncipe piadoso, justo y gran servidor de Dios, cómo es llamado en la Escritura, entraria en el sepulcro, cómo el trigo que no se corta cuándo está verde, sino cuándo está maduro; lo que quiere decir, que este príncipe tán virtuoso, y tán querido de Dios, no moriría antes de tiempo, sino despues de haber vivido τόσο cómo le pedia la naturaleza. En efecto, está escrito que vivió muchos años, y cómo dice la Escritura, lleno de dias. En lugar que el mismo Elifaz, hablando de un príncipe impio, dice que perecerá antes que sus dias estén cumplidos: *Antequam dies ejus impleantur, peribit.* (Job. xv.) — La sentencia de muerte dictada contra Baltazar, y que fué escrita en la pared de la sala, contenia la limitacion de los dias que tenia que vivir y reinar, en castigo de sus crímenes: *Numeratum est, appensum est.* (Dan. v.) Ejemplo que demuestra que por algunos pecados, cometidos por ciertas personas, Dios les limita los dias de su vida, y adelanta la hora de